

Trayectorias educativas en una universidad jesuita Un modo de acompañar desde la Psicopedagogía

Educational trajectories in a Jesuit university

A way of accompanying from Psychopedagogy

Rosana Carina Enrico ¹

María Guillermina Martínez ²

Resumen: *En el presente escrito, nos proponemos compartir la manera en la que se acompañan las trayectorias académicas de jóvenes que se encuentran cursando una carrera en la Universidad Católica de Córdoba. Estos estudiantes, desde el comienzo de esta etapa, se enfrentan al desafío de adquirir las habilidades necesarias para tener éxito en su carrera y, para ello, es necesaria la construcción del oficio de estudiante universitario.*

En el artículo, mencionamos la diferencia entre las prácticas estudiantiles de la escuela secundaria y las exigencias del aprendizaje universitario. Señalamos las características propias de los jóvenes de hoy y, teniendo en cuenta sus singularidades, describimos estrategias de orientación y acompañamiento psicopedagógico, implementadas en la universidad para apoyar al estudiantado en sus trayectorias. Finalmente, situamos nuestra propuesta desde el enfoque humanista de la educación en una universidad jesuita, que busca el crecimiento integral de la persona y su compromiso con la sociedad.

Palabras clave: *estudiante, universidad, intervención, Psicopedagogía*

¹ Doctora en Educación. Magíster en Investigación Educativa. Licenciada en Psicopedagogía. Psicopedagoga y Profesora en Psicopedagogía. Secretaria de Pedagogía Universitaria de la Universidad Católica de Córdoba. Docente e Investigadora de la Universidad Católica de Córdoba y la Universidad Provincial de Córdoba. Córdoba, Argentina. Correo electrónico: rosana.enrico@ucc.edu.ar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1729-3036>

² Especialista Superior en Educación y TIC. Licenciada en Psicopedagogía. Psicopedagoga y Profesora en Psicopedagogía. Profesora en Educación Especial. Coordinadora de Grado de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Córdoba. Docente e investigadora de la Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina. Correo electrónico: 0730795@ucc.edu.ar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4789-9354>

Diálogos Pedagógicos. ISSN en línea: 2524-9274.

Vol. 22, No. 44, octubre 2024-marzo 2025. Pág. 182-192.

DOI: [http://dx.doi.org/10.22529/dp.2024.22\(44\)13](http://dx.doi.org/10.22529/dp.2024.22(44)13) / Recibido: 23/04/2024 / Aprobado: 31/07/2024.



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar.
© Universidad Católica de Córdoba.

Abstract: *In this paper, we propose to share the way in which the academic trajectories of young people pursuing a career at the Catholic University of Cordoba are accompanied. These students, from the beginning of this stage, face the challenge of acquiring the necessary skills to succeed in their career, and, for this, it is necessary the construction of the university student's job.*

In it, we mention the difference between the practices of high-school students and the demands of university learning. We point out the characteristics of today's young people, and, taking into account their singularities, we describe strategies of orientation and psychopedagogical accompaniment, implemented at the university to support students in their trajectories. Finally, we situate our proposal from the humanistic approach to education in a Jesuit university, which seeks the integral growth of the person and his or her commitment to society.

Keywords: *student, university, intervention, Psychopedagogy*

Introducción

Quienes ingresan a la universidad se encuentran, en el inicio de la carrera universitaria y en el transcurso de la trayectoria estudiantil, con el desafío de integrarse a la universidad y de internalizar las lógicas propias del ámbito académico. En esta etapa, el estudiantado tiene que desplegar las disposiciones y estrategias para construir el oficio de estudiante universitario; es decir, incorporarse a la cultura discursiva del ámbito disciplinar para transitar con soltura el cursado de la carrera y lograr la permanencia en la universidad.

Numerosas investigaciones (Pérez-Pulido, 2016; Torcomian, 2015; Bracchi, 2016; Enrico, 2019) dan cuenta de la ruptura que se produce en el ingreso a la educación superior entre las prácticas estudiantiles desarrolladas en la escuela secundaria y los nuevos modos de vinculación con los objetos de conocimiento que requiere el aprendizaje de conocimientos científicos en el nivel universitario. De igual modo, señalan la complejidad que reviste para el estudiantado acceder a la cultura institucional de la facultad en la cual ingresan. Al respecto, en los trabajos de Carvalho Carneiro y Rocha Sampaio (2011) y Beltrán y Castagno (2017) encontramos como denominador común la importancia del proceso de construcción del oficio de estudiante universitario para lograr la pertenencia institucional y permanecer en el sistema.

Respecto a las estrategias que se ponen en juego para dar respuesta a las demandas académicas, Rinaudo (2010) afirma que, para aprender en la universidad

Hay que trabajar, hay que leer, hay que pensar, hay que argumentar, hay que discutir. Hay que preguntar, hay que estar atentos a los errores y admitir que uno se equivoca, hay que estar atentos a los errores de los otros y señalar que se equivocan cuando se equivocan, hay que escribir y hablar de un modo particular para que los otros entiendan claramente lo que queremos decir todas estas acciones son necesarias cuando uno quiere aprender. (p. 20)

En este marco, resultan relevantes las acciones generadas desde la universidad para acompañar el proceso de incorporación del estudiantado a los nuevos espacios institucionales y a las prácticas propias del ámbito universitario. Al respecto, Bracchi expresa: "el primer año es clave para la configuración del oficio de estudiante universitario. En él entran en juego los propios sujetos con sus atributos personales y familiares, y la institución, con las respectivas estructuras y dinámicas de funcionamiento" (2016, p. 11).

Sobre los jóvenes que ingresan a la universidad hoy...

Gran parte de los estudiantes que ingresan, por primera vez, a la universidad lo hacen motivados por el inicio del proyecto universitario, con expectativas acerca de la carrera y con distintos supuestos sobre lo que van a estudiar. Las nuevas experiencias generan sentimientos que pueden resultar contradictorios. Por un lado, ansiedad y angustia ante lo novedoso y desconocido que se les presenta; por otro, la motivación por obtener el título anhelado. En algunos casos, vivencian un estado de incertidumbre acerca de lo que esta nueva etapa les depara (Torcomian, 2021).

Respecto a este grupo etario, en distintos trabajos de investigación y publicaciones (Twenge *et al.*, 2012; Collantes y Jerkovic, 2024) explicitan que las juventudes (nacidas después del 2000) presentan características particulares que comparten por pertenecer a la misma generación, entre ellas: habilidades para el dominio de la tecnología, para expresar sus emociones y pensamientos de manera libre y para resolver situaciones con creatividad. Sin embargo, en contrapartida a estos atributos, que entendemos se constituyen en una fortaleza para el trayecto universitario, Collantes y Jerkovic expresan "son emocionalmente sensibles e intolerantes ante la frustración; son sensibles a la crítica y al rechazo; son altamente demandantes y cuestionadores" (2024, p. 12).

Si bien consideramos que el estudiantado puede compartir ciertas características epocales, reconocemos la impronta de la trama vincular primaria que los constituye en un sujeto único, con un modo singular de vincularse con los objetos de conocimiento y de resolver las situaciones problemáticas cotidianas. El rol de las figuras parentales incide en las representaciones sobre la universidad y en las expectativas respecto al cursado de una carrera universitaria. De igual modo, la experiencia construida en la trayectoria de vida a lo largo de la niñez y la adolescencia aportó a la construcción de una imagen de sí mismos sobre sus posibilidades como estudiantes. Al respecto, Coronado y Gómez Boulin (2015) expresan "los futuros estudiantes traen una imagen de sí mismos como aprendices y como potenciales miembros de la comunidad, imagen cargada de afectividad, fruto de su experiencia" (p. 81).

Sin duda, cada uno de ellos deberá desarrollar la capacidad para adaptarse en la transición que implica el cambio de la vida en la escuela secundaria y en la universidad. Para muchos, demanda un gran ajuste, ya que requiere comenzar una etapa de mayor autonomía y la adaptación a los desafíos y las demandas que la universidad y la vida académica les presentan.

La vida académica, además, les exigirá fortalecer la autoestima para tolerar desaciertos y para aceptar el error, conocer su propio modo de aprender, desarrollar estrategias y recursos para optimizar sus posibilidades y aprovechar las distintas instancias de aprendizaje. En tal sentido, la universidad ofrece una variedad de experiencias para conocer otros contextos culturales y socioeconómicos, enriquecerse con el estilo de aprendizaje de sus compañeros e incorporar diferentes perspectivas, como así también nuevos conocimientos.

Al respecto, Coulon (2005) refiere que la confrontación progresiva a prácticas nuevas es vivenciada de manera singular por el estudiantado, según la trayectoria de vida. Para algunos, el choque abrupto del inicio puede resultar desestabilizador y generar sentimientos encontrados: por un lado, nostalgia por los vínculos sociales y la modalidad de relación propia del nivel anterior; por otro, la satisfacción de iniciar una carrera universitaria y concretar el proyecto imaginado.

Construcción del oficio de estudiante y alfabetización académica

Como se explicitó en apartados anteriores, el inicio de la trayectoria escolar del estudiantado supone la integración a un nuevo contexto, el educativo, con sus características y particularidades propias. En la escuela, el alumnado comienza con la tarea de construir aprendizajes, en un proceso de interacción con el medio social. Perrenoud (2006) propone que esta tarea puede plantearse como el "oficio de alumno" y lo define en un sentido amplio en el que integra "diversos aportes: las relaciones entre familia y escuela, las nuevas pedagogías, la evaluación, los deberes que se hacen en casa, la comunicación pedagógica, los tipos de actividades en clase, el currículo real, oculto o implícito, la transposición didáctica" (p. 19).

Asimismo, el autor sostiene que, en la construcción del oficio de alumno, se ponen en juego la propia identidad y las representaciones que se fueron construyendo acerca de ser estudiante universitario en las relaciones intersubjetivas en el grupo primario y el grupo social al cual pertenece. Es decir, el oficio de alumno se ejerce de manera singular y se va moldeando en la trayectoria escolar de acuerdo a las demandas académicas, a las prácticas pedagógicas del estudiantado y a la dinámica de la institución a la que asiste, por lo cual "el oficio del alumno no es siempre el mismo" (Perrenoud, 2006, p. 219).

En esta primera etapa, el foco está puesto en los desafíos intelectuales que implican constituirse en aprendices del oficio de estudiante, a saber: realizar trámites administrativos, apropiarse de reglas desconocidas, elaborar un horario, verificar la información, vocabulario disciplinar específico, compatibilizar tiempos escolares con la vida cotidiana. En los términos de Coulon, "para llegar a ser estudiantes competentes, deben alcanzar un cierto número de nuevos aprendizajes: algunos relacionados con la afiliación institucional; otros, de orden cognitivo, que pueden agruparse dentro de la afiliación intelectual" (2005, p. 110) [traducción propia].

En consonancia con el planteo teórico que se viene desarrollando, se considera pertinente realizar una breve aproximación a lo que algunas autoras (Carlino,

2003; Marín, 2006) denominan "alfabetización académica", entendida, en líneas generales, como las prácticas de lectura y escritura, propias del ámbito disciplinar específico.

Marín refiere que "la alfabetización académica es una alfabetización avanzada, que incluye no solo conocimientos lingüísticos, sino también conocimientos acerca de los discursos que circulan en cada disciplina" (2006, p. 31). En relación a la complejidad que entraña la especificidad de cada cultura académica, Carlino (2003) plantea que esta particularidad del ámbito universitario pone en evidencia una discordancia entre lo que se espera del estudiantado en los trayectos escolares previos (primario, secundario) y en el ingreso a la universidad.

Al respecto, Bourdieu y Passeron plantean lo siguiente: "es indiscutible que ciertas aptitudes que exige la escuela [universidad], como la habilidad para hablar o escribir y la multiplicidad de las aptitudes, definen y definirán siempre a la cultura académica" (2013, p. 110). En este sentido, para definir el proceso que realiza el estudiantado para integrarse en la comunidad intelectual e incorporar las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito universitario, Carlino utiliza el término alfabetización académica entendida como "el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad" (2003, p. 410).

De igual modo, Marín (2006) caracteriza a la alfabetización académica como un proceso donde se adquiere "un conjunto de conocimientos lingüísticos y de estrategias cognitivas necesarias para interpretar y producir textos que se utilizan en contextos de estudio. Esto es: adquisición de conocimientos letrados, de conocimientos acerca de los discursos que comunican" (p.31).

En ambas definiciones, encontramos, como denominador común, que iniciar el proceso de alfabetización académica implica poner en juego estrategias y disposiciones interiorizadas como *habitus* (Bourdieu, 2007) para comprender las prácticas intelectuales propias de la comunidad académica y, conforme a esto, poder dar respuesta a las demandas institucionales. Sin embargo, Coronado y Gómez Boulin (2015) advierten que es necesario considerar también el impacto de cuestiones institucionales vinculadas a las prácticas didáctico-pedagógicas, el plan de estudios, normas culturales y lo académico. Lo expresan de la siguiente manera: "inclusive el estudiante en mejores condiciones puede verse derrotado por una institución con una cultura expulsiva o elitista, con un plan de estudios inconsistente o una gestión inadecuada de lo académico" (p. 95).

La universidad tiene el gran desafío de atender, por un lado, a un sujeto de aprendizaje que es único y particular, pero que, a su vez, está atravesado por características propias de su época, de su generación y un contexto geográfico que lo condiciona, en las distintas etapas de su formación universitaria. Y, por otra parte, acompañar al estudiantado en este proceso en el que deberá afianzar su vocación inicial, desarrollar las competencias necesarias para desempeñarse como estudiante (organizarse para estudiar, trabajar en equipo, resolver situaciones problemáticas entre otras) para llegar a graduarse.

Frente a este desafío, la Psicopedagogía ofrece distintas estrategias para acompañar a estudiantes en su formación universitaria.

Orientación y acompañamiento psicopedagógico a las trayectorias estudiantiles en una universidad jesuita

La escena pedagógica se convierte en psicopedagógica en tanto el objetivo central del acompañamiento psicopedagógico es el aprendizaje.

(Bergonzo, 2018, p. 151)

Pensar en el acompañamiento a estudiantes en nuestra institución, la Universidad Católica de Córdoba, tiene un sentido especial. Por ser una universidad jesuita, concibe el acompañamiento educativo como una misión, desde una mirada particular, basada en la Magis Jesuita. De hecho, desde la Compañía, los centros educativos y las relaciones humanas se viven en clave de acompañamiento, "acompañar [...] es un estilo, un talante consustancial a la espiritualidad ignaciana y al modo de proceder en el que esa espiritualidad se encarna lo cotidiano" (Molla, 2019, p. 14).

En tal sentido, para quienes conforman la Compañía de Jesús, el fin de la educación:

Nunca ha sido exclusivamente la adquisición de un conjunto de información y técnicas, o la preparación para una carrera, aunque todas estas cosas sean en sí mismas importantes y útiles para futuros líderes cristianos. El fin último de la educación [...] es más bien el crecimiento global de la persona que conduce la acción, una acción empapada del espíritu y la presencia de Jesucristo, el hombre para los demás. (Molla, 2019, p. 7)

Cabe aquí recuperar la palabra del Papa Francisco, cuando refiere al término *periferias existenciales* (Molla, 2019, p. 18), para remitir a un tipo de marginalidad que pueden experimentar las personas, en este caso, nuestros estudiantes, por diversas razones personales y sociales, entre otras. En este marco, la Universidad Católica, en tanto Universidad Jesuita que adhiere a la Misión de la Compañía y se encuadra en las políticas educativas de la Red Ausjal, es decir, de la Red Latinoamericana de Universidades Jesuitas, que marcan una cultura institucional ligada al compromiso con el contexto, reconoce la importancia de mantener vigilancia respecto a las necesidades del estudiantado. Agúndez (2008) habla de cuatro dimensiones que definen las cuatro finalidades de una Universidad Jesuita:

- Dimensión práctica (*utilitas*).
- Dimensión social (*iustitia*).
- Dimensión humanista (*humanitas*).
- Dimensión religiosa (*fides*).

Estas cuatro dimensiones, a su vez, están ligadas a distintos tipos de aprendizaje, *fides* y *humanitas* con el aprendizaje intelectual y personal; *utilitas*, con el aprendizaje práctico e *iustitia*, con el aprendizaje social. Agúndez (2008), para

realizar su análisis, toma los aportes de Ledesma y Kolvenbach y, con base en ellos, las define de la siguiente manera: la dimensión práctica, *utilitas*, refiere a las herramientas para desenvolverse en la vida. Según Kolvenbach (2006, en Agúndez, 2008), la educación de nuestras instituciones es eminentemente práctica, aunque, a su vez, no debe perder su carácter integral y su enfoque holístico.

La dimensión ético-social, *iustitia*: la educación en las universidades de AUSJAL debe formar profesionales capaces de "asumir responsabilidades sociales y políticas, indispensables para el bienestar y desarrollo de un país" (Ledesma y Kolvenbach, 2006, en Agúndez, 2008, p. 615). En esta dimensión, se conjuga el perfil profesional, así como las actitudes y los valores, por un lado, y la espiritualidad ignaciana, por otro.

La dimensión humanista, *humanitas*: es la que resalta a la persona de modo integral. En ese sentido, procura la formación de competencias no solo profesionales, sino también sociales, culturales y religiosas. Y, por lo tanto, tiene en cuenta, también, la dimensión religiosa, *fides*.

El estudiantado en la Universidad Católica de Córdoba está formado bajo el lema *Ciencia, Conciencia y Compromiso*. En tal sentido, cuando pensamos en trayectorias estudiantiles y en la construcción del oficio de estudiante universitario, con las características institucionales identitarias, entendemos que quienes acompañan el proceso de integración y permanencia en la institución son las personas que la habitan y la transitan, en un vínculo permanente con el estudiantado. Entre ellas, podemos reconocer a directivos, docentes, personal administrativo, personal de maestranza, entre otros.

Hasta aquí, hemos dado cuenta de algunas características identitarias de la universidad, que impregnan el hacer cotidiano de quienes formamos parte de ella. A continuación, focalizamos en la especificidad del abordaje psicopedagógico en la institución educativa y, para ello, recuperamos las palabras de Azar cuando expresa:

El núcleo integrador de todo desempeño psicopedagógico debe ser la realización de acciones al servicio de posibilitar y optimizar el aprendizaje de las personas, desde la consideración de que el aprendizaje en su sentido amplio se vincula con la concreción del proyecto de vida y proyecto vocacional de cada uno. (2012, p. 94)

En otras palabras, la intervención psicopedagógica en las instituciones implica realizar acciones de promoción, prevención y asistencia, que procuren favorecer aprendizajes saludables en los sujetos, es decir, atender a la singularidad del individuo, grupo u organización educativa desde un abordaje situado y clínico. Pensar en un abordaje clínico implica

Reconocer la originalidad y singularidad de la institución y los sujetos que la integran. Es decir, reconocernos y reconocer a los otros (actores institucionales) como sujetos aprendientes con un saber propio que les permite habitar y significar los espacios institucionales, así como construir nuevos aprendizajes conforme a los cambios sociohistóricos y culturales del contexto. (Enrico y Marull, 2017, p. 190)

En este marco, las prácticas psicopedagógicas se orientan a generar espacios de escucha y diálogo, que convoquen a la reflexión sobre la situación por la cual se demanda la intervención. En el abordaje, se ponen en juego diversas estrategias y técnicas de acompañamiento y orientación, que se utilizan para favorecer el desarrollo cognitivo, emocional y académico del estudiantado en la universidad. Como afirma Müller: "es importante idear estrategias que superen las intervenciones puntuales individuales [...] que se extiendan al abordaje integrador de la prevención primaria, y a la promoción de un mejor clima emocional y convivencial [...], y de mejores propuestas pedagógicas y de aprendizaje" (2008, p. 133).

Los recursos utilizados por la Psicopedagogía son variados y sirven para varios propósitos, ya sea para la promoción y la formación del oficio del estudiante o la asistencia ante las dificultades en el proceso de aprendizaje. A continuación, presentamos algunas de las estrategias que se implementan con docentes y con estudiantes, desde dos áreas de gestión en la universidad.

Asesoramiento a docentes

- Orientación al profesorado para la construcción de estrategias de enseñanza, así como, orientación sobre cómo abordar situaciones específicas relacionadas con el aprendizaje y las dinámicas en el aula.
- Estrategias de abordaje grupal, como, por ejemplo, talleres y grupos de tutores de apoyo. Estos permiten ofrecer espacios colectivos para la reflexión, para compartir experiencias, aprender habilidades sociales y emocionales y enriquecerse con los aportes de los otros de manera mutua (Bergonzo, 2015).
- Asesoramiento sobre las características del estudiantado en la actualidad para diseñar estrategias que atiendan las subjetividades de esta población.
- Orientaciones y sugerencias para las instancias evaluativas finales.

Acompañamiento a estudiantes

- Orientación en pos de la construcción de estrategias de organización y agenda de estudio. El acompañamiento psicopedagógico incluye el aprendizaje de técnicas de manejo del estrés, que pueden ser útiles para mejorar el desempeño académico y el bienestar emocional.
- Alfabetización académica y tecnológica. En el desempeño profesional de la Psicopedagogía, se pueden emplear herramientas tecnológicas, aplicaciones y recursos en línea para complementar los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como para proporcionar actividades y guías que les permitan incorporar las competencias necesarias para desenvolverse en la vida académica.
- Intervenciones específicas para atender problemáticas ligadas al aprendizaje de manera particular, como, por ejemplo, la enseñanza de estrategias de estudio y organización de la vida académica, así como, también, otros métodos que permitirán al estudiantado modificar hábitos y conductas que no lo benefician en su proceso de construcción de aprendizajes.

Reflexiones finales

Nuestra experiencia profesional acompañando las trayectorias académicas de estudiantes, que se encuentran cursando una carrera universitaria, se ha constituido en un tiempo de servicio y aprendizaje. Junto con otros docentes, estudiantes y equipos de gestión, procuramos favorecer el ingreso, la permanencia y el egreso estudiantil.

La tarea diaria nos presenta situaciones estudiantiles particulares, que, en los últimos tiempos, nos interpelan y desafían al trabajo interdisciplinario entre todas las áreas de la universidad por el grado de complejidad que presentan. Las nuevas subjetividades juveniles y las diversas situaciones familiares, culturales, sociales y económicas atraviesan las puertas de la universidad, lo que genera experiencias emocionales de malestar y obtura la posibilidad de desarrollar las prácticas intelectuales que demanda el ámbito universitario y los modos de organizarlas.

En tanto universidad jesuita, los dispositivos y las estrategias que se ponen en juego para acompañar las trayectorias, si bien responden a un posicionamiento psicopedagógico, entendemos que pueden ser compatibles con una de las características de la educación para la Compañía de Jesús, particularmente, en lo que se denomina la *Cura personalis*, definida por la Comisión Nacional de Educación S. J. como la

Relación personal entre estudiante y profesor favorece el crecimiento en el uso responsable de la libertad. Los profesores y los directivos, jesuitas y seculares, son más que meros guías académicos. Están implicados en la vida de los estudiantes y toman un interés personal por el desarrollo intelectual, afectivo, moral y espiritual de cada uno de ellos, ayudándoles a desplegar un sentido de la propia dignidad y a llegar a ser personas responsables en la comunidad. Respetando la intimidad de los alumnos, están dispuestos a escuchar sus preguntas y preocupaciones sobre el significado de la vida, a compartir sus alegrías y sus tristezas, a ayudarles en su crecimiento personal y en sus relaciones interpersonales. (2010, pp. 15-16)

Los espacios de escucha y diálogo, generados en el contexto institucional, procuran habilitar la palabra del estudiantado, acompañar los procesos de toma de decisiones conscientes respecto de las trayectorias singulares, brindar recursos que les posibiliten adquirir habilidades y estrategias para participar activamente en la vida universitaria.

Referencias bibliográficas

- Azar, E. (2012). Reflexiones sobre el campo psicopedagógico. La psicopedagogía escolar. *Diálogos Pedagógicos*, 10(20),74-98. <https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/dialogos/article/view/205/11>
- Agúndez, M. S. J. (2008). El paradigma universitario Ledesma - Kovelbach. *Revista Fomento Social*, 252(63), 603-631.
- Beltrán, M. y Castagno, F. (2017). Construir Oficio de Estudiante /Escritor. El Caso del PPP en Contexto Educativo. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 3(1), 205-215. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/18099/18502>
- Bergonzo, A. (2015). *Apuntes Psicopedagógicos*. Corintios.
- Bergonzo, A. (2018). Cámara GESELL y prácticas profesionalizantes para psicopedagogos en orientación vocacional. *Revista Difusiones*, 14, 147-157. https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/1619/1/A_Bergonzo.pdf
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2013). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI.
- Bracchi, C. (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. *Trajectorias universitarias*, 2(3), 3-14. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/58075/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Carlino, P. (2003). Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Educere*, 6(20), 409-420. <http://www.redalyc.org/pdf/356/35662008.pdf>
- Carvalho Carneiro, A. y Rocha Sampaio S. M. (2011). Estudiantes de origem popular e afiliação institucional. En S. M. Rocha Sampaio (org.), *Observatório da vida estudantil. Primeiros estudos* (pp. 53-69). Editora da Universidade Federal da Bahia. <http://books.scielo.org/id/n656x/pdf/sampaio-9788523212117-04.pdf>
- Collantes G., R. D. y Jerkovic, M. (2024). Generación Z: desafíos para la educación superior en el nuevo milenio. *Acción y Reflexión Educativa*, (49), 9-21. <https://doi.org/10.48204/j.are.n49.a4589>
- Comisión Nacional de Educación S. J. [CONEDSI], (2010). *Características de la educación de la Compañía de Jesús*. CONEDSI. <https://jesuitas.es/ca/documents?task=download.send&id=24&catid=7&m=0>
- Coronado, M. y Gómez Boulin, M. J. (2015). *Orientación, tutorías y acompañamiento en Educación Superior. Análisis de las trayectorias estudiantiles. Los jóvenes ante sus encrucijadas*. Noveduc.

- Coulon, A. (2005). *Le Métier d'Étudiant. L'entrée dans el vie universitaire*. Economica.
- Enrico, R. C. (2019). La construcción del oficio de estudiante universitario en ingresantes a la Facultad de Ciencias Químicas en dos universidades de Córdoba. *Diálogos Pedagógicos*, 17(34), 18-36. <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/dialogos/article/view/366>
- Enrico, R. C. y Marull, M. E. (2017). La profesión en ámbitos poco caminados. El recorrido psicopedagógico en una universidad. En S. M. Gómez (Coord.), *Psicopedagogía. Indagaciones e intervenciones* (pp. 187-210). Brujas.
- Marín, M. (2006). Alfabetización académica temprana. *Lectura y Vida* (4), 30-47. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a27n4/27_04_MarIn.pdf
- Molla, D. (2019). *Del "Magis" personal al "Magis" institucional*. Rondas S.L.
- Müller, M. (2008). *Formación docente y Psicopedagogía*. Bonum.
- Pérez-Pulido, I. (2016). *El proceso de adaptación de los estudiantes a la universidad en el Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara* [Tesis de Doctorado Interinstitucional en Educación]. ITESO. <https://rei.iteso.mx/items/88431c89-bad5-45f7-ae0-1cc005f79920>
- Perrenoud, Ph. (2006). *El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar*. Editorial Popular.
- Rinaudo, M. C. (2010). *Para aprender en la universidad*. Brujas.
- Torcomian, C. (2015). Descripciones y relatos sobre la experiencia de llegada a la Universidad. *Academicus. Revista de Ciencias de la Educación*, 6, 25-39. https://ice.uabjo.mx/media/15/2017/04/Art6_3.pdf
- Torcomian, C. (2021). *Experiencia, aprendizaje y subjetividad. Cómo se aprende en diferentes escenarios*. Brujas.
- Twenge, J. M., Campbell, W. K. y Freeman, E. C. (2012). Generational differences in young adults' life goals, concern for others, and civic orientation, 1966-2009. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(5), 1045-1062. <https://doi.org/10.1037/a0027408>